

Niewöhner, Friedrich (ed.): *Klassiker der Religionsphilosophie. Von Platon bis Kierkegaard*, C. H. Beck, München, 1995, 396 págs.

Se presentan en esta obra dieciocho breves estudios sobre otros tantos autores que, de modo muy amplio, tienen que ver con la filosofía de la religión, aunque, como el editor señala en la introducción, ninguno de esos autores estudiados “ha escrito una obra que lleve el título de *Filosofía de la religión* y la mayor parte de los que son presentados como filósofos de la religión no hubieran aceptado ser denominados como tales e incluso muchos ni siquiera como filósofos” (p. 7). En efecto, en esta obra junto a algunas ausencias significativas (Spinoza, Locke, Hume, Kant, Scheler, por no citar más), sorprenden también algunas presencias. La razón hay que verla en el criterio elegido, que, según Niewöhner, hace que este volumen sea “el primer libro en la disciplina «Filosofía de la religión» que reúne pensadores de las tres religiones reveladas” (p. 8). Por este motivo, se han incluido estudios sobre pensadores musulmanes (Rhazes, Algazel, Abentofail, Averroes), judíos (Maimónides y M. Mendelssohn) y cristianos (S. Agustín, Dionisio Areopagita, S. Tomás de Aquino, Eckhart, Nicolás de Cusa, Marsilio Ficino, Schleiermacher, Hegel y Kierkegaard), precedidos por los de tres representantes de la antigüedad clásica (Platón, Séneca y Plotino). Como toda selección, tiene algo de arbitrario, pero ofrece también la ventaja de presentar, de modo compendiado aunque suficiente, el pensamiento de autores casi desconocidos para los no especialistas, junto al de otros ya clásicos. Los diferentes artículos procuran adaptarse a un mismo esquema expositivo, que comprende la vida, obra e influencia de cada autor. Otra cuestión, no planteada explícitamente, pero sí resuelta de modo implícito, es la del significado y alcance preciso del término “filosofía de la religión”, que en la mayor parte de los casos es considerada equivalente a teología natural o filosófica. Sin duda, sería anacrónico aplicar a la mayor de los autores estudiados el significado preciso de “filosofía de la religión”, pero considero que no ayuda a aclarar la confusión el empleo indiferenciado de esa expresión, porque eso priva del esfuerzo de búsqueda de aspectos propiamente “filosófico-religiosos” y no sólo filosófico-teológicos, que otorgaría a esta obra un interés añadido.

Víctor Sanz

Peirce, Charles S.: *Un argumento olvidado en favor de la realidad de Dios*, Introducción, traducción y notas de Sara F. Barrena, Cuadernos de Anuario Filosófico, nº 36, Pamplona, 1996, 102 págs.

Este libro constituye la primera traducción directa y anotada al castellano del artículo de Charles Peirce, denominado *A Neglected Argu-*

*ment for the Reality of God*, cuya versión inglesa vio por primera vez la luz en 1908, poco antes de la muerte de su autor. El presente trabajo contiene un estudio introductorio sobre el Argumento, que es una de las mayores aportaciones de Peirce al tema de Dios. “El tema de Dios es más importante en el pensamiento de Peirce de lo que a veces se ha señalado y constituye un camino acertado para acercarse a la complejidad de su filosofía” (p. 5). La introducción del artículo, que compone el estudio propiamente dicho, pretende dar, en palabras de su autora, “algunas pinceladas que puedan arrojar más luz sobre el artículo traducido y sobre aspectos básicos de la filosofía peirceana” (p. 6).

En primer término, se ofrece al lector una aproximación a la figura biográfica de Charles Peirce, y a su pensamiento en general, que es de gran valor dado que es aún poco conocido en nuestro país, a pesar del relieve que tiene en la filosofía angloamericana. Su figura es en cierta medida universal, por sus diversos intereses culturales, como por sus distintas maneras de enfrentarse a los problemas, y por su gran riqueza filosófica.

En un segundo momento, se aportan los datos más relevantes sobre el argumento propiamente dicho. La clave del Argumento Olvidado es la hipótesis de Dios que puede surgir en todo hombre. Se trata de una hipótesis peculiar, vaga, pero que hace que los hombres se inclinen a creer en ella de modo instintivo. El Argumento Olvidado no es una demostración en sentido estricto, sino que se engloba dentro de algo más amplio que Peirce denomina investigación, que tiene toda la fuerza de la experiencia vivida y que resulta en una creencia viva” (p. 25).

Sara Barrera señala diversas claves conceptuales para comprender su pensamiento. Las reflexiones metodológicas y las implicaciones metafísicas de su método científico se hacen presentes en el Argumento Olvidado, y constituyen por eso la primera clave explicativa. A la luz de esa metodología se pretende “explicar algunos rasgos significativos de la filosofía de Peirce que, como claves del Argumento Olvidado, puedan facilitar al lector una mejor comprensión y ayudar a situarlo dentro de la totalidad del pensamiento peirceano” (p. 30). En primer lugar, explica de modo general en qué consiste esa metodología, para después detenerse en algunos de sus aspectos concretos: la abducción, forma propia de la primera etapa de la investigación y lo más característico y novedoso de la metodología; el *musément* (reflexión, meditación), que constituye la experiencia de la que surge la abducción, y es “un dejar libre a la mente, que va de una cosa a otra” (p. 37); y las categorías como constitutivas de la experiencia a la que Peirce vincula su pensamiento.

Se analizan algunas implicaciones filosóficas de la metodología: la espontaneidad de la razón humana y la inteligibilidad de la naturaleza, realidades en cierta medida conmensurables. En el fondo del argumento late el hecho de que la hipótesis provoca una confianza pecu-

liar, hasta el punto de que se convierte en guía de la acción del hombre. Y esta transformación vital muestra la verdad de la hipótesis.

Otra clave fundamental es el enfoque pragmatista del Argumento. El pragmatismo es para Peirce, “la expresión del método científico genuino, en el que todo conocimiento parte de la experiencia y tiene en la práctica su confirmación última” (p. 50). Desde esta perspectiva, la fuerza del Argumento Olvidado reside en el resultado al que conduce la hipótesis de Dios: engendra una creencia práctica. “El pragmatismo de Peirce establece una continuidad entre teoría y praxis” (p. 53).

Por último se exponen algunas de las consecuencias de la peculiar metodología de Peirce para la ciencia y la filosofía: claves para una nueva filosofía de la ciencia, que muestran qué sea para Peirce la ciencia y cuáles sus características principales; y la noción de racionalidad que en Peirce permite recuperar la unidad del ser humano.

En suma, el presente trabajo arroja bastante luz sobre todo el pensamiento de Peirce. Es, más que una investigación sobre un tema puntual, un modo de acceso directo a la filosofía de Charles S. Peirce. Por esto, es referencia obligada para un estudio detallado, pero también goza de un cierto carácter introductorio, que lo hace apto para personas que se inician en el estudio de la filosofía angloamericana, porque ayuda a entender la filosofía de Peirce, y con él, del pragmatismo angloamericano.



Claudia Carbonell

Zweerman, Theo: *L'introduction à la philosophie selon Spinoza. Une analyse structurelle de l'introduction du Traité de la Réforme de l'Entendement suivie d'un commentaire de ce texte*, Presses Universitaires de Louvain/Van Gorcum, Assen/Maastricht, 1993, 282 págs.

La obra de Zweerman parte de la hipótesis de que “la introducción del *Tractatus*, visto el papel importante que, de manera explícita o implícita desempeña en ella «la atención», puede ser estudiada de modo fructífero como un *texto retórico*» (p. 6). En torno a este propósito se halla estructurado el libro, que se abre con el texto latino y la traducción de las seis primeras secciones del *Tratado de la reforma del entendimiento* (TRE), que son los que propiamente constituyen la Introducción del *Tratado* (pp. XIV-XXIII). Según Zweerman, la escritura de Spinoza, al menos en un escrito de juventud como el TRE, tiene un carácter *artesanal* y, apoyado en este supuesto, afronta su estudio como si de una miniatura se tratara, analizando con detenimiento los más pequeños detalles, que afecten al estilo, a las alusiones ocultas y a cualquier pormenor que podría fácilmente pasar inadvertido. Para lograr su propósito, divide el libro en tres partes: la primera de ellas es un